

Universidad de la República
Facultad de Psicología



Trabajo Final de Grado:
Pre Proyecto de Tesis

“La importancia del juego en la construcción temprana del psiquismo”

Línea de trabajo: Derechos de infancia, educación inicial, atención a la primera infancia, el psicólogo en el ámbito de la educación inicial.

Natalia Arrieta Pérez

Tutora: Gabriela Etchebere

Montevideo

30 de Octubre de 2014



Índice

Resumen	1
Fundamentación y antecedentes	2
Referencias teóricas	6
La importancia del juego en la construcción del psiquismo infantil	6
Los juegos del niño en primera infancia	7
La aparición de lo lúdico en el análisis con niños	9
El juego como Derecho Humano universal: un modo de expresión	9
La producción de subjetividad en el niño	10
Problema y preguntas de investigación	11
Objetivos de la investigación	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
Diseño metodológico	12
Metodología	12
Población objetivo	13
Técnicas de recolección de la información	13
Análisis de la información	14
Consideraciones éticas	15
Cronograma de ejecución	15
Cronograma tentativo	15
Resultados esperados	16
Referencias bibliográficas	17

Resumen

Desde el ámbito de la primera infancia, ya es ampliamente reconocida la importancia del juego en la construcción temprana del psiquismo del niño. Entendido como elemental estructurador psíquico, se concibe al juego como aspecto primordial en la vida de todo niño, interpretado además como indicador de salud, de bienestar, como Derecho Humano universal y como modo de expresión del niño.

Este pre proyecto de investigación se propone indagar en relación a los cambios en las modalidades de juego infantil, asociados a las condiciones actuales que atraviesa la infancia como etapa evolutiva, con el objetivo de develar cómo están incidiendo estos cambios en la constitución psíquica infantil. Vinculado con esto, también se pretende incluir el posicionamiento de los adultos referentes en relación a las prácticas ejercidas en sus roles de parentalidad; desde el espacio que ellos le otorgan al juego en las mismas.

Desde una metodología cualitativa, utilizando las técnicas de observación y entrevista en profundidad se intentará conocer en qué medida estos adultos habilitan el despliegue de lo lúdico en sus hijos, y qué sentido le asignan al mismo desde sus prácticas y acciones en el ámbito cotidiano.

Se espera como resultado dar luz a esta problemática, aportando a la producción de conocimiento sobre la misma, en el entendido de que es una temática muy vigente, que tiene un peso importante en la actualidad, y sobre la cual se pretende promover una mirada integral, que abarque a los distintos actores sociales involucrados.

Palabras clave: *juego - construcción del psiquismo - primera infancia.*

Fundamentación y antecedentes

El presente pre proyecto de investigación corresponde al Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología, en el marco del nuevo plan de estudios, 2013. El mismo es supervisado y tutorado por la docente grado cuatro, Gabriela Etchebehere, quien forma parte del Instituto de Psicología, Educación y Desarrollo Humano, de esta casa de estudios.

Enfocado desde el ámbito de la primera infancia, este trabajo se centrará principalmente en los orígenes del psiquismo y en la constitución del mismo. Para ello se decidió tomar al juego como elemento primordial en la construcción del psiquismo del niño, ya que el mismo es considerado un aspecto sumamente relevante dentro de la temática a desarrollar.

La motivación por investigar estos temas está fundamentada en que la primera infancia es concebida como una etapa crucial en la vida del niño, razón por la cual se entiende que es importante continuar generando conocimientos que contribuyan a la comprensión de la misma, para luego poder entender el futuro desarrollo del psiquismo de ese niño-sujeto.

Desde esta perspectiva se entiende que los temas asociados a la primera infancia están adquiriendo cada vez mayor importancia en la actualidad, desde la complejidad de los cambios socio-históricos que la atraviesan. Para el desarrollo de esta investigación, se tomarán en cuenta los antecedentes ya esbozados sobre el juego y su implicación en la construcción del aparato psíquico en la primera infancia.

Esto se ve reflejado en varios aspectos, a saber: las modificaciones en la vida de los niños, las condiciones sociales, los cambios socio-históricos y las circunstancias actuales inciden permanentemente en la relación entre padres e hijos, y en sus interacciones; así como también influyen en la relación entre el niño y la institución educativa, determinando el tipo de relación que se construye entre ambos. Siguiendo a Silvia Bleichmar,

...qué consecuencias tendrán estas vicisitudes para la futura identidad de estos niños, para la constitución psíquica, es algo que debemos explorar. Pero sabemos que lo real de su engendramiento no ingresará sino atravesado por el imaginario parental, y tampoco se inscribirá sino en el engarce singular e histórico que propicien los enigmas que sus propias condiciones de nacimiento y vida imponen (Bleichmar, S. 2003: 3).

Es en estas líneas que surge el presente pre proyecto de investigación, ya que como principal objetivo se plantea investigar cómo influye el juego en la construcción del psiquismo de los niños hoy en día, desde las condiciones actuales en las que la infancia transcurre. Como punto de partida para esto, se trabajará desde la importancia del juego como estructurador del psiquismo en la infancia, teniendo en cuenta los cambios que ha atravesado y las distintas maneras de concebir el juego infantil, pensando qué se entiende por juego hoy.

En este sentido, es sabido que los niños de antes construían castillos de arena en la playa, jugaban a la taba, a las escondidas, saltaban a la cuerda, montaban caballitos y remontaban barriletes. Tomando estos antiguos juegos como referencia, cabe preguntarse

...qué diferencias habrá con nuestros niños hoy que además de disfrutar esos juegos, crían mascotas virtuales, matan, mueren, acumulan y pierden vidas a través de las pantallas y hasta se dedican a mejorar sus récords en atropellar peatones (...) los juegos ocuparon un lugar central en el desarrollo de los niños, desde antes de que la infancia fuera una etapa diferenciada y con características especiales. Claro que con el transcurso del tiempo estos juegos fueron cambiando (algunos de ellos) dejando atrás diversas

modalidades y dando paso a juegos en los que la herramienta fundamental son las nuevas Tecnologías de la Comunicación (TICS). Pero no podemos perder de vista que tanto en estos juegos, actuales, como en aquellos que dejaron de serlo, se ponen en juego el deseo y la constitución subjetiva del niño, en ambos se ponen en juego diferentes personajes que contribuyen a forjar la estructura subjetiva de ese niño (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 5,6).

Se podría de esta manera entonces, pensar que, como lo plantean algunos autores, el juego “está siempre en transformación, incorporando creaciones anónimas de generaciones que se van sucediendo” (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 6).

Siguiendo en estas líneas, se considera oportuno introducir las ideas de Silvia Bleichmar, ya que logran plasmar la idea sobre la que se pretende trabajar.

La constitución del psiquismo está dada por variables cuya permanencia trasciende ciertos modelos sociales e históricos (...) la producción de subjetividad, por su parte, incluye todos aquellos aspectos que hacen a la construcción social del sujeto, en términos de producción y reproducción ideológica y de articulación con las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y espacio particulares desde el punto de vista de la historia política (Bleichmar, S. 2003: 3).

Como nos dice Bleichmar, “lo infantil no es destructible, ni hay maduración que pueda con ello, pero no permanece igual” (Bleichmar, S. 2003: 5), sino que está en constante cambio. A esto se agrega la idea de que

...la memoria, como el preconscious, se expande o contrae de acuerdo a las relaciones entre los sistemas psíquicos; y ésta es el producto de un complejo interjuego entre lo social y lo singular, entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo (Bleichmar, S. 2003: 7).

Pensando en los aspectos más relevantes de la infancia actual, tratando de abordar las distintas variables, parece acertado intentar comprender el contexto en el cual nos situamos, como punto de partida de futuras interpretaciones y observaciones, que luego deberán ser necesariamente evaluadas y complejizadas. Se desprende de esto tomar como escenario la sociedad actual en todas sus dimensiones y tratar de entender que vivimos en un mundo, tal como lo describe Beatriz Janin,

...en el que se privilegian los números y lo que se ve, los niños deben cualificar sensaciones, armar cadenas representacionales, traducir afectos, construir una imagen de sí... y corren el riesgo de que predomine el vacío, como ausencia de cualidades y matices o de hacer un armado que encubra un vacío. Vacío de sentimientos y pensamientos que aparece siendo el gran protagonista de la psicopatología infantil y juvenil en la actualidad (Janin, B., 2011: 252).

En este sentido, cabe destacar un aspecto relevante a tener en cuenta: la soledad que viven los niños actualmente, anclada en las condiciones sociales y culturales en las que vivimos hoy en día, sin dejar de lado que las mismas cobran mayor relevancia en los contextos de clase media. Estas ideas están muy claramente planteadas por el pedagogo Francesco Tonucci, en su libro “La ciudad de los niños”.

Se vive lejos del centro, pero hay medios de comunicación cada vez más rápidos; se tienen niños y no se sabe dónde dejarlos, pero hay guarderías, etc. Se está mal, pero se está cómodo (...) con una situación así, donde todos sufren, el niño sufre todavía más (...) en la nueva ciudad, rica y consumista, el niño está solo (...) el niño se encuentra con un sufrimiento nuevo, regalo del bienestar y del egoísmo: la soledad (Tonucci, F., 1996: 2).

Es en esta línea que cabe plantearse la preocupación en torno a qué lugar ocupa el juego en estos espacios, y en relación a la formación de la infancia.

En cuanto a las edades de intervención educativa más apropiadas en lo que concierne a la población infantil, cabe destacar que “un momento significativo para realizar intervenciones correctoras está entre el primer y el segundo año de vida, dado que en este momento ya están definidos la mayor parte de los predictores del futuro desarrollo” (Ivaldi, E., 2002: 11). Por ende, es aquí donde se puede visualizar la trascendencia del problema a tratar, ya que es precisamente en esta etapa cuando resulta de una importancia vital intervenir a tiempo para observar y prevenir en los casos más favorables, cuando se da un desarrollo esperable en el niño; y por otro lado, abordar las problemáticas ya instaladas, cuando las circunstancias lo ameritan.

Se parte de la base de que “el psiquismo humano lleva un complejo y precioso proceso donde el niño tiene que ir construyendo sus capacidades en relación con otros humanos” (Waisblat, A., 2012: 4). Dicho esto, es relevante tener en cuenta “...las marcas que dejan el lugar fantasmático en que ubican los padres a un hijo, lo transgeneracional y los vínculos tempranos, en un psiquismo en constitución” (Albano, C. y Arceo, B., 2012: 71). Por estas razones, no se debe dejar de lado que en el abordaje de estudio de niños y niñas es importante implicar a las personas referentes y a todas aquellas que resulten significativas para él.

Por otro lado, en el contexto actual, se destaca que algunos autores plantean que

...actualmente, como en otros tiempos, la tarea más importante y, al mismo tiempo, la más difícil en la educación de un niño es la de ayudarlo a encontrar sentido en la vida. Se necesitan numerosas experiencias durante el crecimiento para alcanzar este sentido. El niño, mientras se desarrolla, debe aprender, paso a paso, a comprenderse mejor; así se hace más capaz de comprender a los otros y de relacionarse con ellos de un modo mutuamente satisfactorio y lleno de significado (Bettelheim, B., 2011: 9).

Teniendo en cuenta estos parámetros, se podría profundizar no sólo en la interrogante de cómo influye el juego en los modos de construcción del psiquismo de nuestros niños en la actualidad, sino también pensar desde qué lugar se posicionan los padres, con respecto al juego del niño.

Dado que el psiquismo constituye una organización abierta, opera a lo largo del transcurso vital en constantes movimientos de construcción/deconstrucción (...) el psiquismo, en flujo constante, requiere anclajes, puntos de estabilidad, en especial cuando los otros y el mundo, como hoy, se deslizan, vertiginosos e inaprensibles. Al mismo tiempo, la configuración del apego y el apuntalamiento recíproco entre sujetos diferenciados supone la intervención que discrimina y regula (Rojas, M., 2010: 4, 5).

Por ende, para lograr una fructífera elaboración yoica, niños y niñas requieren del sostén de un otro, que oficie como orientador para la construcción de las subjetividades en el desarrollo temprano del psiquismo.

En este sentido, cabe destacar que los niños y niñas tienen derecho al cuidado y guía apropiados. Según la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), para que un niño pueda desarrollarse adecuadamente necesita cuidados físicos, afectivos, pautas de comportamiento y normas que les hagan sentirse queridos, protegidos y seguros. En cuanto a los roles parentales, según establece el Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad del Gobierno de España, en su artículo “10 principios sobre parentalidad positiva y buen trato”, una parentalidad positiva se basa en conocer, proteger y dialogar, postura que indudablemente exige paciencia y esfuerzo por parte de las madres y padres; y que está basada en tres principios fundamentales: conocer y entender a los niños y las niñas: cómo sienten, piensan y reaccionan según su etapa de desarrollo; ofrecer seguridad y estabilidad: los niños y las niñas tienen que confiar en sus padres, sentirse protegidos y

guiados; así como también optar por la resolución de los problemas de manera positiva: sin recurrir a castigos físicos, gritos, amenazas o insultos.

A todo esto se agrega la idea de que el vínculo afectivo es determinante. Los vínculos afectivos son lazos invisibles pero de gran intensidad emocional que se crean entre el niño o la niña y sus padres o cuidadores, desde el momento mismo del nacimiento. Definen la relación entre ambos y tienen una influencia decisiva en el desarrollo de los niños y las niñas, en su personalidad y su autoestima; es ese vínculo el que le proporciona al niño seguridad. A su vez, las normas y límites son tan necesarias para el desarrollo emocional, cognitivo y social como el afecto; son muy importantes, porque también les dan seguridad.

De esta manera, se considera que "...la constitución de redes representacionales en el niño está posibilitada por el sostén de otro que puede construir un espacio psíquico para él" (Janin, B., 2011: 21), habilitando el auténtico funcionamiento infantil. No obstante, hoy en día hay muchos casos en los cuales esto no transcurre adecuadamente, y allí es donde se producen las fallas en la estructuración psíquica.

En el entendido de que es una problemática muy compleja y de que existen diversas variables que entran en juego, se plantea que esta perspectiva se sostiene en los indicadores actuales, interpretados como posibles causas para el advenimiento de estas fallas; tales como

...la fragilidad narcisista y la inhabilidad en el sostenimiento de un vínculo, el cortoplacismo, la inmediatez y la descualificación de lo procesual, el vacío de normas y la futilidad del esfuerzo, la pérdida de sentido, etc., no garantizan que los adultos primordiales sean capaces de reacomodar permanentemente su lugar, acorde a los avances de la creciente autonomía del niño/a y haciendo un buen ejercicio de la autoridad (...) hoy muchos adultos actúan desde la sobreprotección y desde las promesas de abastecimiento absoluto y abdican de su lugar y los niños/as "todo lo que quieren pueden conseguirlo", desajustando sus lugares, en lugar de "todo lo que el niño/a puede tener que hacerlo", cabe preguntarse ¿qué sucede entonces con la construcción de ese psiquismo? (Waisblat, A., 2012: 5).

Vinculado a esto, cabe preguntarse a su vez: ¿qué lugar le otorgan los adultos al juego infantil en el intento de garantizar y contribuir, en la medida que promueven el juego, al favorable desarrollo del psiquismo del niño?, así como también, tomando como referencia las ideas de Noelia Di Gregorio y Débora Vitoreira, se sugiere lo siguiente:

En este escenario, ¿qué espacio y tiempo se le ofrecen al niño para el jugar?, ¿existe una real-concreta habilitación al despliegue de lo lúdico?, ¿qué es para el niño jugar? Quizás, podemos pensar al juego como construcción sociocultural que responde a los cambios y transformaciones de cada momento histórico. Los avances en la tecnología y el exacerbado consumismo, como productores de subjetividad, sumergen al niño en un mundo guiado por una lógica virtual (Di Gregorio, N. y Vitoreira, D., 2012: 74).

Frente a estas preguntas no se han encontrado antecedentes de investigaciones que aludan a los cambios en las formas de jugar, ni a su incidencia en la construcción del psiquismo infantil; al menos en lo que respecta a las publicaciones en nuestro medio y a las bases de datos de la Facultad de Psicología de la UdelAR. Sin embargo, sí se han encontrado artículos teórico-reflexivos que comparten la preocupación planteada.

Cabe aclarar que la intención de esta investigación es conocer cuáles son las actuales modalidades del juego infantil, más allá de todos los cambios que atraviesa la infancia, y su relación con las nuevas circunstancias en las que se inscriben los roles parentales. Se busca dar luz a esta problemática en el entendido de que, por lo que se ha podido observar, es una preocupación compartida, en base a la cual aparecen muchas preguntas pero pocas respuestas.

Referencias teóricas

La importancia del juego en la construcción del psiquismo infantil

Para situarnos en el contexto adecuado de esta investigación, se tratará en primer lugar de conceptualizar a la infancia como etapa evolutiva, teniendo en cuenta la trascendencia que la misma conlleva. Para ello se tomaron como inspiradoras las palabras de Celeste Albano y Belén Arceo, quienes la definen como "...tiempo de "armado" y construcción, de inmenso dinamismo y posibilidad; tiempo donde la palabra y las vivencias son inscriptoras de afectos y representaciones que serán primordiales para la constitución del psiquismo del sujeto" (Albano, C. y Arceo, B., 2012: 63).

En el intento de abordar el punto central de este pre proyecto de investigación, la importancia del juego en la construcción del psiquismo infantil, se comenzará definiendo qué es el juego, diferenciándolo de la función del jugar propiamente dicha.

En los distintos momentos de la estructuración subjetiva observaremos variantes, transformaciones, en la función del jugar. Insisto en la importancia de decir jugar y no juego, siguiendo la propuesta de Winnicott, para acentuar el carácter de práctica significativa que tiene para nosotros esta función; en tanto el juego remite al producto de cierta actividad, a un producto con determinados contenidos, la actividad en sí debe ser marcada por el verbo en infinitivo, que indica su carácter de producción (Rodulfo, R., 1999: 120).

Siguiendo a Ricardo Rodulfo, se concibe a la función del jugar como el hilo conductor del cual podemos agarrarnos para intentar comprender la compleja problemática de la organización subjetiva del niño. Para adentrarse en esta temática resulta de gran trascendencia convencerse de que "no hay nada significativo en la estructuración de un niño que no pase por allí, de modo que es el mejor hilo para no perderse" (Rodulfo, R., 1999: 120). Se debe entonces concebir al juego como una práctica por excelencia en la infancia y entender que "no hay ninguna actividad significativa en el desarrollo de la simbolización del niño que no pase vertebralmente por aquél" (Rodulfo, R., 1999: 120); ya que además se puede afirmar que "no hay ninguna perturbación severa o de cuidado o significativa en la infancia que no se espeje de alguna manera en el jugar" (Rodulfo, R., 1999: 121).

Asimismo, se entiende que el juego adquiere valor en sí mismo, en tanto posee una función estructurante en la constitución psíquica, y tiene un sentido a develar en el trabajo terapéutico con niños; se podría decir que el juego da paso del ser al hacer y de esta manera "...al hacer se modifica la relación con la realidad, pero también, es un hacer-se en cuanto se modifica a uno mismo. El juego es producto y productor del mundo infantil" (Di Gregorio, N., Viturera, D., 2012: 69).

Introduciendo el factor de deseo en lo referente al juego en la estructuración infantil, cabe destacar que "a través del juego, como expresión de deseo (deseo inconsciente) y regido por el principio de placer, el niño transita y elabora los conflictos propios de la infancia, posibilitando encontrarle un sentido a los mismos" (Di Gregorio, N., Viturera, D., 2012: 69). Relacionado con esto, resulta pertinente plasmar la idea de que

...no entendemos el desarrollo como un patrón de cambios lineal a través del tiempo, no estamos a la espera de que las cuestiones que conciernen al desarrollo de un niño se vayan sucediendo una tras otra (...) es fundamental la idea de que el psiquismo debe constituirse y que no va de suyo que así suceda: que esto vaya a ocurrir no es una mera cuestión de tiempo. Aquí hace su aparición el juego como motor para que el desarrollo ocurra. Entonces, pensamos que el juego es el que brinda el marco adecuado para que se den los trayectos, viajes y virajes del deseo, dando lugar al ingreso de los significantes en su historia y con ello a la estructura del lenguaje articulada con el desarrollo (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 4).

Por otro lado, es pertinente resaltar que

...la importancia del juego en la vida del niño es análoga a la que tiene la actividad, el trabajo o el empleo para el adulto. La actuación del hombre en sus distintas actividades refleja mucho la manera en que se ha comportado en los juegos durante la infancia (Makarenko, A., 1980: 63).

Es por este motivo que se establece al juego como un estructurador psíquico significativo y de este modo, el mismo se manifiesta como la principal actividad del niño, al menos en lo que al período de la primera infancia respecta, la que más lo atrae y absorbe su interés. En este sentido, también se incorpora la noción de juego en tanto “actor privilegiado y activo del armado del aparato psíquico” (Morici, S., 2003: 96).

Por otro lado, también se tomarán en cuenta los aportes de otros autores en cuanto a sus formas de concebir el juego, entendidos como enfoques complementarios que contribuyan a la interpretación y comprensión de los resultados que surjan de la presente investigación. Por su parte, Melanie Klein (Klein, M., 1929) destaca el concepto de juego como la puesta en acto de una fantasía inconsciente, mientras que para Donald Winnicott (Winnicott, D., 1971) representa la “puesta en acto de un potencial creativo innato que el ser humano trae en su bagaje constitucional” (Morici, S., 2003: 93). A su vez, cabe subrayar también el aspecto lúdico del juego, ya que desde este punto de vista es entendido “...como una estrategia didáctica para la estimulación del equilibrio en la primera infancia” (Soler, L., 2014: 7).

Los juegos del niño en primera infancia

Para realizar un análisis del juego propiamente dicho, se tomará como referencia en primer lugar la observación del fort-da, el juego del carretel, entendido como el primer juego del niño.

En sus orígenes, a este juego de aparición y desaparición, se le asignó la función primera de nada menos que poder simbolizar una desaparición, una pérdida; dando de esta manera representación a la ausencia. La estructuración del fort-da posibilita simbolizar la ausencia, la discontinuidad. “El fort-da, juego de ausencia-presencia, juego inaugural de mecanismos princeps del armado del aparato, y así pasa por el descubrimiento del cuerpo como primer objeto lúdico” (Morici, S., 2003: 92).

Cuando Freud (Freud, S., 1920) desarrolla el juego del fort-da recalca lo activo del jugar en su función elaborativa, manifestando que mediante la actividad lúdica se hace activo lo que se vive en forma pasiva. Percibe además el sesgo reproductor del juego y la cuota gozosa que incluye su puesta en acto; interesándose a su vez en por qué y de qué manera se van sustituyendo los juegos de la infancia por actividades adultas.

Tomando como punto de partida las observaciones de su nieto, Freud llega a la siguiente conclusión: “...los niños repiten en el juego todo cuanto les ha hecho gran impresión en la vida, de modo tal que logran abreaccionar la intensidad de la impresión y se adueñan de la situación” (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 3).

Según nos trae Alba Flesler, psicoanalista infantil, Freud al describir el juego de su nieto lo hace en una secuencia de tres tiempos de juego, de modo que uno se enlaza al otro, lo que quiere decir que sin uno no es posible que suceda el otro.

...tiempos de juego con predominio de lo real primero, luego de lo simbólico, y, en tercer término, de lo imaginario, al final. Tiempos no sólo de corte, sino también de secuencialidad y reversibilidad, solidarios de una recreación del sujeto y una redistribución de goce (Flesler, A., 2007: 101).

Luego aparecen los aportes de otros autores en cuanto al desarrollo del juego en los niños. Piaget, por su parte, realiza una clasificación según los diferentes tipos de juego que podemos encontrar a lo largo del desarrollo, en función de las estructuras intelectuales presentes en cada uno de los estadios y subestadios, a saber.

Tomamos lo desarrollado por la reconocida psicoanalista infantil, Arminda Aberastury, para describir los primeros juegos del niño, observando los cambios en los mismos, los cuales dan cuenta de que a medida que el niño crece va incorporando nuevos elementos en su juego.

A los dos años, aproximadamente, comienzan a interesarle los recipientes que utiliza para trasvasar sustancias de un lugar a otro. Esta actividad lúdica puede tomarse como un indicio de que espera y necesita la enseñanza del control de esfínteres, es decir, adquirir la capacidad de entregar a voluntad los contenidos del cuerpo (Aberastury, A., 1990: 45).

Como nos trae Aberastury, cabe destacar que aquellos juguetes que por su sencillez facilitan la proyección de fantasías, son los que tendrán mayores posibilidades de ayudar al niño en la función específica del juego, que es la de elaborar las situaciones traumáticas.

En este sentido, es importante destacar que la imagen que aparece y desaparece ha ocupado la vida mental del niño, desde muy pequeño. El hecho de que esta imagen sea fugitiva, lo angustia; pero alrededor de los dos o tres años descubre cómo recrearla y retenerla mediante dibujos, y de este modo la angustia disminuye. A esta edad, “comienza el niño por explorar su cuerpo, para interesarse luego en los objetos inanimados; también cuando dibuja, es el cuerpo su primer interés. La casa, que lo simboliza, será luego el objeto central de sus paisajes” (Aberastury, A., 1990: 46).

En lo que respecta al período evolutivo en el cual se centra esta investigación, entre los tres y cinco años de edad, cabe mencionar que alrededor de los tres años la organización genital se ha ido desarrollando; la nena y el varón se sienten atraídos por las experiencias genitales y las subliman a través del juego.

Jugando representan sus fantasías de la vida amorosa de sus padres y de ellos mismos, el nacimiento del hijo, las actividades de masturbación (...) la simbología de la vida genital es muy rica entre los tres y cinco años. El juego del niño se amplía y se complica en esta época; la intensidad del mismo y la riqueza de su fantasía nos permiten evaluar su armonía mental. El niño que juega bien, tranquilo, con imaginación, nos da una garantía de salud mental, aunque tenga muchos pequeños síntomas que angustien a los padres (Aberastury, A., 1990: 53, 57).

Después de los tres años, cuando un niño dibuja su cuerpo o el de los padres, hermanos o abuelos, logra ya una imagen total del cuerpo, y esto lo tranquiliza. Está tan interesado en reconocer su cuerpo como el de los otros, su interés pasa por conocer los cuerpos de ambos sexos, los deseos genitales adquieren pujanza entre los tres y cinco años y se expresan en todo tipo de actividades.

Los juegos sexuales entre niños son la norma, y no sólo no son negativos sino que contribuyen al buen desarrollo. Los deseos genitales pueden canalizarse en el juego a la enfermera, a los novios, a los casados, a la sirvienta, y en ellos satisfacen sus necesidades de tocar, de mostrarse, de ser vistos y de ver (Aberastury, A., 1990: 60,61).

Siguiendo ahora a Sylvia Braun, Olga Cutinella y Marina Altman, en su publicación de la APU (Asociación Psicoanalítica del Uruguay), “El juego en psicoanálisis de niños”, se plantea la idea de que al inicio, el bebé sólo tiene su cuerpo para expresar sus procesos mentales y las fantasías al comienzo de la vida son vividas como acciones. Más adelante, la fantasía se va mentalizando, por así decir, al perder su carácter corporal y al irse mentalizando el objeto. “Estas acciones y juegos suponen distintos niveles de simbolización. Desde el

hacer hasta el juego hay un recorrido, que entroncado con las fantasías inconscientes va desde lo más corporal hacia niveles de mayor mentalización” (Braun, S., Cutinella, O. y Altman, M., 1986: 105).

Teniendo en cuenta este proceso, Piaget ubica entonces en primer lugar, al juego del ejercicio, que tiene lugar a lo largo del estadio sensoriomotor; luego al juego simbólico, el cual surge y se extiende durante el estadio preoperatorio, y por último, aparece el juego de reglas, que surge en los estadios operatorios concreto y formal.

De esta manera, a modo de cierre sobre todo lo expuesto en cuanto al concepto de juego, surge la interrogante: ¿qué se juega al jugar un juego?, para la cual se esboza como respuesta:

...se juega un juego, se juega un derecho, se juega un lenguaje, se juega una transmisión, se juega la salud, se juega un modo de expresión, se juega una estructura intelectual, se juega una realidad, se juega la imaginación, se juega la cultura, se juegan vínculos, se juega el sujeto (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 7-8).

La aparición de lo lúdico en el análisis con niños

Se introduce este apartado en base a la importancia que tiene el juego en el espacio analítico con niños, entendido como un espacio donde el juego del niño suele desplegarse con fines terapéuticos y donde puede observarse el papel relevante que el juego tiene en la estructura misma del ser humano.

Se tomarán las ideas de Alba Flesler para pensar en lo referente al análisis con niños. Según ella expresa,

...los primeros analistas que atendieron niños se enfrentaron probablemente con la incertidumbre de acercarse a ellos analíticamente, cuando la estructura psíquica de los niños se mostraba aún en tiempo de constituirse y, por ende, con escasa disponibilidad para seguir el método de la asociación libre propuesto para la talking cure, la cura por la palabra (Flesler, A., 2007: 91).

Se puede observar que a partir de este hecho, se fueron vislumbrando dos perspectivas que se diferencian entre sí en cuanto al análisis de niños; “una defensora de tratar al niño de igual modo como se lo hace con un adulto, y otra inclinada a un acercamiento exclusivamente lúdico al niño. En el ojo del huracán quedó colocado el tema del juego” (Flesler, A., 2007: 91).

Sucede que en el comienzo de la vida las reglas del juego vienen dadas por el Otro. Tempranamente, el inicio y la habilitación del juego infantil estarán absolutamente en manos de quien cobije al recién nacido; es decir que de estos dependerá que surja el primer juego, y a partir de allí se irá construyendo la demanda.

Cuando el juego se inicia, lo hace perturbando el campo de Otro (...) las condiciones que causaron la llegada de ese bebé, las significaciones en las que él halló cabida, incluyen un hecho de inicio. Es que el sujeto encontró lugar, en ese campo, por la simple pero insoslayable razón de haberle hecho falta al Otro. Sin falta no hubiera habido entrada. Pero, a su vez, cuando la hay, ella lleva adherido de modo indeleble el anhelo de encontrar “lo que le hace falta” (Flesler, A., 2007: 98).

De esta forma, según Flesler, la estructura se irá construyendo con piezas móviles; y en ella, los juegos que el niño vaya jugando le otorgarán un sesgo privilegiado, un marco de referencia para los goces de la existencia.

El juego como Derecho Humano universal: un modo de expresión

Siguiendo a Kalejman y Gómez, se intenta responder a la pregunta ¿por qué jugar?, señalando: porque es un derecho que tienen los niños y porque es su modo de expresión.

Desde una mirada psicoanalítica, entendemos el juego como el modo de expresión del niño, así como la palabra lo es del adulto. A través del juego, el niño nos da a conocer su mundo interno y él mismo incluye

en el juego los contenidos que le permiten elaborar los sucesos con los que se enfrenta. A través del juego del niño se puede abordar el psiquismo del mismo, aún en construcción (...) entendemos el juego como formación de lo inconsciente, propia de la infancia y estructurado como un lenguaje (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 3).

Llegado este punto, se abordará el juego desde una perspectiva de derechos, entendido como garantía del desarrollo integral y el bienestar del niño. Siendo concebido además como promotor de salud, es el hecho de pensar en el desarrollo del niño, el que nos invita a reflexionar acerca del juego. Partiendo de la base de que el juego es un derecho del niño, se entiende que los adultos referentes, como garantes de este derecho, deben propiciarle al niño la posibilidad, la habilitación y el espacio para que el juego pueda desplegarse.

...en tanto derecho humano universal, el juego es definido como un derecho esencial. Es una necesidad de todas las personas para el desarrollo integral. Es tan fundamental en la infancia como motor de la misma. Constituye el discurso privilegiado del niño como forma de expresión y mediador de la comunicación con otro (...) se trata de considerar a los niños como sujetos de derecho con necesidades e intereses propios, como protagonistas activos de su propia realidad con capacidad de transformarla transformándose (Di Gregorio, N., Viturera, D., 2012: 68).

En este sentido, es importante agregar que “cuando un chico no juega, significa que algo no anda bien. Desde aquí entendemos al juego como indicador de la salud del niño” (Kalejman, C. y Gómez, L., 2012: 3).

Por su parte, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) establece al juego como derecho universal de todo niño, refiriéndose particularmente al mismo en uno de sus artículos.

Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. Los Estados Partes respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar en la vida cultural, artística, recreativa y de esparcimiento (CDN - Artículo 31, 1989: 23,24).

La producción de subjetividad en el niño

Asociando la estructuración del psiquismo con la producción de subjetividad en el niño, se procederá, por último, a tratar la construcción subjetiva del mismo, a partir del abordaje de su singularidad.

Pensar en la singularidad de las manifestaciones de un niño nos obliga a adentrarnos en los orígenes de la estructuración de su aparato psíquico. Y el pensar en cómo ha sido ese proceso de construcción subjetiva, nos lleva a dirigir la mirada hacia sus primeros vínculos y a las personas que ocuparon el lugar de “asistente” (Albano, C. y Arceo, B., 2012: 67-68).

En este sentido, entendiendo a los adultos referentes del niño como garantes de su favorable desarrollo, en lo que a la parentalidad respecta, según lo planteado por el Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad del Gobierno de España, se entiende que para propiciar un desarrollo favorable en los niños, se les puede y debe sancionar cuando se portan mal, pero no de cualquier forma. Las sanciones deben ser proporcionadas y claras, y aplicarse de manera rápida y firme, pero tranquila y respetuosa. El insulto, la amenaza o los gritos no son eficaces ni adecuados para educar a los niños y las niñas. Los conflictos pueden resolverse sin violencia, la corrección sin violencia, acompañada de una explicación clara, con ejemplos, alternativas y compromisos ayuda al niño o a la niña a interiorizar las normas y a respetarlas de manera responsable. Además, para garantizar su favorable desarrollo, también es necesario que ellos participen en el proceso de tomar decisiones, para que de esta forma logren desarrollar una buena autoestima, confianza en sí mismos y sentido de la responsabilidad. Por último pero no menos importante, cabe mencionar que para que los niños y

niñas estén bien, los padres tienen que estar bien; asumir una maternidad o paternidad responsable y positiva implica también cuidarse a sí mismos.

En base a esto es pertinente mencionar que, según nos plantea María Cristina Rojas, la construcción del psiquismo en lazos de amor y cuidado está por lo general a cargo de algún grupo denominado familia, pero otros sectores de la trama social también cumplen funciones, con simultaneidad, en la producción de subjetividad. “La producción de subjetividad no es función exclusiva de la familia, aún cuando destaco el papel de la misma en tanto proveedora de los vínculos que sustentan la asistencia específica” (Rojas, M., 2007: 5).

Si bien se entiende a la familia y otras instituciones de la trama social como importantes productores de la subjetividad del niño, se concuerda con Rojas en el sentido de que...

...a nivel del psiquismo del sujeto una perspectiva compleja lo configura a su vez como psiquismo multidimensional y abierto a nuevas marcas, organización que al fluir se aleja de las estructuras cerradas e inmutables; aún con puntos de anclaje y estabilización y efectos de cierre, admite el azar y expande la dimensión inconsciente a los vínculos y la trama social (Rojas, M., 2007: 5).

Problema y preguntas de investigación

Actualmente, en nuestra sociedad, están aconteciendo importantes cambios en cuanto a la crianza de niños y niñas, así como en las condiciones en las que transcurre la niñez, que inciden tanto en el ámbito colectivo, como también en el intersubjetivo y en el intrapsíquico.

Se infiere entonces que, cambios en la subjetividad a partir de nuevas condiciones sociales indudablemente se están dando. Por su parte, el foco de esta investigación estaría puesto en cómo se pueden ver reflejados estos cambios en los juegos propios de la primera infancia.

Es en base a estos parámetros que surge el problema que intenta plantear la presente investigación: cómo influye el juego en la construcción temprana del psiquismo del niño, en relación a los cambios actuales de la infancia, los cambios en los tiempos y en las formas de jugar. A su vez, se plantea conocer qué papel juegan los adultos referentes en el desarrollo del psiquismo de estos niños; teniendo en cuenta sus ideas y actitudes hacia el juego infantil; asumiendo que son los deseos de los adultos los que organizan las modalidades familiares, a nivel social, colectivo, intersubjetivo e intrapsíquico.

Lo que se busca investigar es cómo inciden los pensamientos, las prácticas y los modos de accionar de los adultos referentes en el despliegue del mundo infantil, en este caso particular, en el despliegue de lo lúdico, en la habilitación del juego. Se pretende conocer si los adultos habilitan, intervienen, colaboran o no en la construcción de estos espacios.

De esta manera, se plantean las siguientes preguntas de investigación como principales interrogantes sobre aspectos esenciales del problema:

- Teniendo en cuenta los cambios que está atravesando la infancia como etapa evolutiva, ¿qué lugar ocupa el juego en la vida cotidiana de los niños más pequeños?

- En base a las condiciones de la infancia actual, ¿cómo se está dando el juego?, ¿a qué juegan los niños en primera infancia?, ¿qué características tienen sus juegos?
- Con respecto al lugar del adulto, ¿desde qué lugar se posicionan los adultos referentes para garantizar y contribuir al favorable desarrollo del juego del niño?, ¿qué es lo que pasa desde el ámbito cotidiano y familiar?, ¿qué espacio y tiempo le ofrecen los adultos al niño para el juego?
- ¿Qué sentido le dan los adultos al jugar con el niño?, ¿qué idea tienen los adultos de lo que significa para el niño jugar?

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

- Generar conocimiento que permita comprender cómo están construyendo su psiquismo los niños y niñas en sus primeros años de vida, desde el lugar que ocupa el juego en este proceso de construcción psíquica y en el marco de las vicisitudes y condiciones sociales que atraviesa la infancia en la actualidad.

Objetivos específicos:

- Analizar en qué medida los cambios sociales, históricos y culturales inciden en las modalidades de juego que hacen a la formación psíquica y a la construcción y producción de subjetividad en el niño.
- Identificar y describir los juegos del niño en primera infancia, prestando atención a los cambios en las formas de jugar en la actualidad.
- Conocer qué lugar le asignan al juego los adultos referentes de niños y niñas en primera infancia, desde una perspectiva actual.

Diseño metodológico

Metodología

En función de los objetivos propuestos, se propone una metodología de enfoque cualitativo, ya que interesa ir al encuentro de las ideas, acciones y experiencias cotidianas de madres, padres y niños en su contexto.

La investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas (...) que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural (...) intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos (...) que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos (Vasilachis, I., 2006: 24, 25).

Es a través de las técnicas propuestas y desde la perspectiva cualitativa, que se pretende dar sentido a lo que las personas dicen y a lo que el investigador puede observar desde su lugar, en el entendido de que es trabajando con este tipo de enfoque que se logra plasmar y dar luz a estos resultados.

Se tomará una población de niños de tres a cinco años, de contexto socio-cultural medio, de la ciudad de Montevideo, que asistan a instituciones públicas de contexto favorable, con ambos padres trabajadores y pertenecientes a un estrato socio-económico medio. De acuerdo al tipo de estudio y las técnicas que se van a implementar, se propone trabajar con una población inicial de diez niños/niñas, la cual luego se ampliará o reducirá en base a los resultados obtenidos, de acuerdo al criterio de saturación de información.

Técnicas de recolección de la información

Bajo los parámetros del enfoque de investigación cualitativa, se utilizarán a lo largo de la investigación las siguientes técnicas: entrevista en profundidad y observación. Luego de contactada la familia se acordará una visita al hogar para realizar la entrevista y observar al niño en su juego, en las interacciones lúdicas madre-padre-hijo.

Entrevista en profundidad

Cuando se habla de las entrevistas en profundidad, se hace referencia a

...encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor, S.J. y Bogdan, R., 1986: 101).

Las entrevistas realizadas se basarán en un tipo de entrevista semidirigida, la cual

...corresponde al tipo de encuesta directa semiestructurada que permite obtener muestras de actuación lingüística, las cuales reflejan el uso de ciertos rasgos gramaticales y pragmáticos ya predeterminados. Lo que interesa es el uso lingüístico de los hablantes, por tanto, el entrevistador se limita a dirigir la interacción. En este sentido, debe actuar de forma participativa ante determinadas manifestaciones del informante (hacer comentarios, intercambiar ideas, etc.) con el fin de aproximar la entrevista a una conversación y de propiciar la aparición de nuevos temas, según el orden establecido, para que las palabras fluyan de la manera más natural posible (Bedmar, M. J. y Pose, F., 2004: 184).

De esta forma, la entrevista semidirigida es hasta cierto punto guiada por el entrevistador, quien “debe manejar la temática y controlar la entrevista de forma que el discurso fluya como algo natural, aproximándose a un registro coloquial” (Bedmar, M. J. y Pose, F., 2004: 186).

Estas entrevistas estarán dirigidas a las madres y padres, para lograr así abordar el papel de los adultos como referentes para el niño. Lo que se busca con las entrevistas en profundidad es poder apreciar qué se piensa, cómo se piensa y qué discursos se elaboran por parte de las madres y padres sobre sus propias prácticas, en lo que concierne al juego y en relación a sus roles de parentalidad.

Diseño de entrevista

Si bien se trata de una modalidad de entrevista semidirigida, se establecen algunas preguntas guía para llevar a cabo la misma. Previamente se relevarán los datos socio-demográficos en una ficha de registro que incluirá los siguientes datos del niño/a: edad, sexo, clase del centro educativo, horario en el que asiste al mismo y desde cuándo, lugar en la familia, si tiene o no tiene hermanos, así como también los datos de la madre y/o el padre (edad, ocupación, nivel de estudios).

- ¿A qué juega su hijo/a?
- ¿Qué es lo que usted cree que más disfruta haciendo el niño/a?
- ¿Cómo cree que se siente su hijo/a cuando juega con otros niños?
- ¿Juega usted con su hijo/a?, ¿a qué juegan?, ¿cuánto tiempo le dedica al juego con el niño/a?
- ¿Cree que es importante para el niño/a el hecho de poder jugar con sus padres?
- ¿Cómo piensa usted que se siente su hijo/a al jugar con usted?
- ¿Qué es lo que usted cree que le está aportando al niño/a al jugar con él/ella?
- ¿Qué otras actividades realiza con su hijo/a?
- En el caso de que el padre o madre no juegue con su hijo/a: ¿por qué no juega con su hijo/a?

Observación

Se plantea esta técnica dado que las observaciones

...son fenómenos que ocurren en un contexto o ambiente específicos, no habría ningún medio sistemático de acumular información a partir de ese tipo de observación. El propósito de la observación guía lo que habrá de hacerse, el modo en que se utilizará y lo que se podrá obtener (...) la observación siempre es selectiva. Requiere un objeto elegido, una tarea definida, un interés, un punto de vista, un problema. Y su descripción presupone el uso de un lenguaje descriptivo, con palabras apropiadas; presupone similitud y clasificación, las que a su vez presuponen interés, puntos de vista y problemas (Evertson, C. y Green, J., 1989: 176).

De esta manera, lo que se busca con la observación es complementar la información obtenida a partir de las entrevistas. Se realizará una observación espontánea del juego entre padres e hijos, en sus respectivos hogares.

Análisis de la información

Una vez realizadas las observaciones y recogidas las respuestas de las entrevistas, la información será sistematizada y analizada en función de lo que se busca investigar. Se desarrollará un análisis de contenido categorial, como plantea Félix Vázquez Sixto, de los diferentes registros obtenidos. Se utilizará una de sus posibilidades, la que nos ofrece el análisis temático.

Es decir, la referida al trabajo con temas provenientes de declaraciones manifiestas y directas. No obstante, es importante tener presente que uno de los elementos constitutivos del análisis de contenido es la realización de inferencias. Es decir, la realización de interpretaciones a partir de los datos manifiestos con

vistas a obtener un significado que sobrepase estos datos y nos permita la realización de lecturas que informen de las condiciones de producción de éstos (Vázquez Sixto, F., 1994: 2).

Se realizará durante todo el proceso de la investigación partiendo de la idea de que,

...el análisis de datos es un proceso en continuo progreso en la investigación cualitativa. La recolección y el análisis de datos van de la mano. A lo largo de la observación participante, la entrevista en profundidad y las otras investigaciones cualitativas, los investigadores siguen la pista de los temas emergentes, leen sus notas de campo o transcripciones y desarrollan conceptos y proposiciones para empezar a dar sentido a sus datos (Taylor, S.J. y Bogdan, R., 2002: 158).

Consideraciones éticas

Realizar un pre proyecto de investigación como estudiante universitaria en la última instancia de la carrera implica trabajar desde el compromiso y el respeto. Desde el respeto que merecen todos los actores sociales implicados en esta investigación. Entendiendo que la metodología planteada para llevar a cabo este proyecto coloca a las personas con las cuales se va a trabajar en un lugar de exposición en relación a su accionar, es imprescindible mantener la confidencialidad y el anonimato para poder trabajar de manera adecuada, seria y confiable para todos. Desde esta perspectiva, también se incluirá la toma de consentimiento informado por parte de las madres, padres y a su vez de ellos por sus hijos. Esta posición obliga a dejar que otras lógicas nos habiten, escuchar, visitar y ser visitado por otras sensibilidades; lo cual supone cierto nivel de disposición abierta, empatía, capacidad de ponerse en el lugar del otro, no juzgar, no dar nada por sentado, no invadir, respetando los tiempos del otro.

Cronograma de ejecución

Cronograma tentativo

	Febrero Marzo	Abril Mayo	Junio Julio	Agosto Setiembre	Octubre Noviembre	Diciembre Enero
Revisión y ajustes del pre proyecto						
Contacto con los centros educativos						
Entrevistas y observación						
Procesamiento de datos						
Análisis y conclusiones						
Difusión de resultados						

Resultados esperados

En el marco del Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología, se pretende dar con el presente pre proyecto de investigación un cierre global a la formación, en el entendido de que el mismo supone la integración de diversos saberes adquiridos por el estudiante en la trayectoria de su carrera. Por lo tanto, este proyecto es considerado un gran aporte a la formación como estudiante de grado en el cierre de la carrera universitaria, así como también la elaboración del mismo apunta a una formación permanente, desde el punto de vista de ser tenido en cuenta para futuros estudios de posgrado que sigan abordando la temática en cuestión.

Por otro lado, dentro de los aportes del proyecto, se pretende que el mismo pueda llegar a aportar insumos a varios sectores de la sociedad. Es decir, se prevé que sea un aporte para la educación y las políticas públicas asociadas al ámbito educativo, para las instituciones educativas, así como también para los padres, docentes u otros adultos referentes.

La idea es que la presente investigación proporcione ciertas herramientas para seguir pensando en las temáticas referidas a las condiciones actuales en las que se construye la infancia, plasmando nuevos horizontes que permitan ver más allá y cuestionarnos las prácticas que ya tenemos incorporadas, internalizadas y naturalizadas.

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A. (1990) El niño y sus juegos. Buenos Aires: Paidós Educador.
- Albano, M. C y Arceo, M. B. (2012) Fallas y marcas en la estructuración de un psiquismo. Una incógnita: “Nahuelito, ¿el monstruo del lago?” Buenos Aires: UCES.
- Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU) (1986) El juego en psicoanálisis de niños. Montevideo: Imprex S.R.L.
- Bedmar, M. J. y Pose, F. (2004) La entrevista semidirigida como modalidad de texto para el estudio de la conversación coloquial. Granada: Universidad de Granada (Proyecto ESEGRA). Disponible en: http://www.uruguayeduca.edu.uy/UserFiles/P0001%5CFile%5Centrevista_semidirigida.pdf
- Bettelheim, B. (2011) Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, S. (2003) Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. Disponible en: <http://www.silviableichmar.com/articulos/articulo8.htm>
- Canafoglia, B. (2010) La construcción del límite en el psiquismo infantil. Mendoza: UNCuyo - Facultad de Filosofía y Letras. Disponible en: <http://www.dad.uncu.edu.ar/upload/psiquismoinfantil.pdf>
- Cantis, S. (1999) En el camino de la simbolización, producción del sujeto psíquico. Myrta Casas de Pereda. Buenos Aires: Paidós.
- Casas de Pereda, M. (1999) Psicoanálisis con niños: tarea en construcción. Montevideo: Revista Uruguaya de Psicoanálisis.
- Di Gregorio, N. y Viturera, D. (2012) “Entre juegos: re-pensando la latencia” en Revista de la Asociación de Psiquiatría y Psicopatología de la Infancia y la Adolescencia. Montevideo: Tradinco S.A.
- Evertson, C. M. y Green, J. L en Wittrock, M. C. (1989) La investigación de la enseñanza, II. Métodos cualitativos y de observación. Barcelona: Paidós.
- Flesler, A. (2007) El niño en análisis y el lugar de los padres. Buenos Aires: Paidós.
- Huerin, V., Feldberg, L., Mindez, S., Silver, R., Vernengo, M. P y Leonardelli, E. (2005) Análisis del juego libre madre-bebé a los seis meses. Presentación de una escala de observación. Buenos Aires: Facultad de Psicología UBA. Disponible en: <http://www.aacademica.com/000-051/151.pdf>
- Ivaldi, E. (2002) “Educación inicial, pobreza y marginalidad” en Revista Nosotros. Montevideo: Publicación técnica del Instituto Nacional del menor.
- Janin, B. (2011) El sufrimiento psíquico en los niños: psicopatología infantil y constitución subjetiva. Buenos Aires: Noveduc.
- Kachinovsky, A. (2002) Psicología en la Educación: Aportes para la construcción de una identidad. Montevideo: Facultad de Psicología UDELAR. Disponible en: http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-educacional_psicologia-e-la.pdf
- Kalejman, C. y Gómez, L. (2012) ¿Qué se juega al jugar un juego? Buenos Aires: Revista Lúdicamente N°1.
- Kozameh, G. (2009) Enfermar y curar en el psiquismo infantil. Disponible en: <http://www.guillermokozameh.com/50/enfermar-y-curar-en-el-psiquismo-infantil/>
- Makarenko, A. S. (1980) La educación infantil. Madrid: Nuestra Cultura.

- Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad (Gobierno de España) 10 principios sobre parentalidad positiva y buen trato. Disponible en:
http://www.savethechildren.es/docs/Ficheros/524/SC_PARENTALIDAD_PRINCIPIOS_vOK.pdf
- Morici, S. (2003) Comentarios acerca de “que pueda abrir la puerta para ir a jugar”. Buenos Aires: UCES.
- Pampliega de Quiroga, A. (1988) Proceso de constitución del mundo interno. Buenos Aires: Cinco.
- Rodolfo, R. (1999) El niño y el significante. Un estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana. Buenos Aires: Paidós.
- Rojas, M. C. (2007) Pensar las familias hoy: estar solo, con otro. Buenos Aires: Revista Psicoanálisis e Intersubjetividad Nº 2.
- Rojas, M. C. (2010) Desamparo y desmentida en la familia actual: intervenciones del analista. Buenos Aires. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/vinculo/v7n2/n2a03.pdf>
- Schlemenson, S. (2000) “Condiciones para el desarrollo psíquico en niños desde el nacimiento hasta los cinco años. Sólo puede decir “yo pienso” quien pudo decir “yo quiero”” en Desarrollo psíquico en niños de 0 a 5 años. Buenos Aires: Documento preparado para UNICEF (inédito). Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/2001/suple/psico/01-05/01-05-03/psico01.htm>
- Soler, L. E. (2014) El juego una estrategia didáctica para la estimulación del equilibrio en los niños y niñas de jardín (2) del hogar infantil Minuto de Dios Nazaret. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Disponible en: <http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/handle/10656/2935>
- Taylor, S.J. y Bogdan, R (1986) Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R en Rodríguez Gómez, D. y Valldeoriola Roquet. J. (2008) Metodología de la investigación. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Disponible en: http://www.zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf
- UNICEF (1989) Convención sobre los Derechos del Niño. Madrid: UNICEF Comité Español. Disponible en: http://www.unicef.org/honduras/CDN_06.pdf
- Vasilachis, I. (2006) Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Vázquez Sixto, F. (1994) Análisis de contenido categorial: el análisis temático. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Disponible en:
http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/fecc81lix-vacc81zquez_analisis-de-contenido-categorial-tematico.pdf
- Waisblat, A. (2012) La atención de la desatención. Una mirada crítica sobre el TDAH. Bergara: UNED. Disponible en: http://www.procc.org/pdf/La_atencion_de_la_desatencion.2012.pdf